



#CIMIE18

LA MARCHA DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Zaragoza, 5 y 6 de julio de 2018

La Violencia en la Educación Artística

Resumen:

La violencia suele ser un concepto tabú en las escuelas. Nos sorprenden las producciones artísticas de algunos alumnos que representan la destrucción del colegio por una bomba o una secuencia de terrorismo a la que no le falta detalle. Las producciones artísticas de los alumnos con expresiones de violencia explícita no son bien aceptadas en el ámbito escolar, pero sin embargo, estos mismos alumnos pueden estar expuestos a violencia a través de los medios de comunicación, de los videojuegos o internet, sin ningún tipo de control. Las producciones artísticas de los alumnos son sensibles a esa cultura visual adquirida a través de internet o la televisión, entre otros. Erradicar la violencia en las expresiones artísticas realizadas en el aula, puede llevar consigo una fractura en la creatividad de los estudiantes. Es necesario facilitar el espacio de libertad para la creación artística pero también de reflexión. La violencia es un problema de nuestra sociedad y la educación artística facilita el contexto para desarrollar una actitud crítica ante este problema.

Palabras clave: Arte, Violencia, Educación Artística, Educación

1. Objetivos o propósitos:

- Reflexionar sobre la libertad de expresión en educación artística frente a representaciones de violencia explícita y el impacto en la creatividad del alumno.
- Explorar y analizar la simbología utilizada por los niños de 1º ESO, en la representación de la violencia

Organizado por:



2. Marco teórico:

La violencia está presente en nuestra sociedad bajo distintas manifestaciones, que la cotidianidad hace que sean invisibles a nuestros ojos.

La violencia visible es a penas la punta de un iceberg, por lo tanto, es importante y necesaria la recogida de información y la utilización de otro tipo de recursos como es el uso del lenguaje audiovisual para tener otra visión de la parte oculta del iceberg.

Con la investigación que se presenta, se pretende un acercamiento al conocimiento de la percepción de violencia que tiene el niño en su entorno más próximo, así como reflexionar sobre la dualidad generada al eradicar cualquier tipo de expresión de la violencia en el ámbito escolar y el elevado consumo de violencia de algunos jóvenes fuera de este ámbito. Este conocimiento es tan sólo una aproximación al concepto de violencia en el adolescente, pero será el punto de partida para diseñar una intervención a través de la educación artística, en la etapa de secundaria, que pretende dotar al adolescente de capacidad crítica ante la “cultura de violencia”.

En 2002, la Organización Mundial de la Salud declara la violencia como un problema de salud pública y 15 años más tarde supone la primera causa de preocupación para la sociedad.

Conflicto, agresividad y violencia suelen ser términos, en ocasiones mal utilizados y esto, puede favorecer que los casos de violencia queden minimizados o incluso justificados bajo la denominación de “conflicto”. El conflicto es consustancial al ser humano y puede tener una función positiva, ya que promueve el cambio, (Sanmartín, 2005). Sin embargo, la agresividad está biológicamente condicionada, pero socioculturalmente modulada por la educación, el modelo paternal, el entorno social, la escuela, los amigos, los medios de comunicación y sistema de valores (Huertas, 2007)

La violencia, definida como toda acción u omisión intencional que, dirigida a una persona, tiende a causarle daño físico, psicológico, sexual o económico y, dirigida a objetos o animales, tiende a dañar su integridad (Serrano e Iborra, 2005) destaca la intencionalidad como rasgo principal.

Organizado por:





#CIMIE18

LA MARCHA DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Zaragoza, 5 y 6 de julio de 2018

El conflicto suele tener componentes de actitud y comportamiento (Galtung,1989) y en la mayoría de estudios realizados hasta el momento, en este ámbito, cifran en no más del 20% el porcentaje de los casos de violencia causados por la influencia directa de factores biológicos y el 80% restante se atribuyen a la acción de factores ambientales (Sanmartín, 2004). Por lo tanto, la violencia no está determinada por la naturaleza, sino que es la cultura la que hace que seamos más o menos violentos. Podemos decir que la violencia es aprendida y, por lo tanto, puede ser desaprendida y remplazada por otros mecanismos, no destructivos de resolución de conflictos.

La violencia directa se presenta como la parte visible de un triángulo que mantiene gran parte de su superficie invisible a los ojos de la sociedad. Estos dos vértices ocultos serían la Violencia Estructural y la Violencia Cultural (Galtung,1989).

Desde el punto de vista artístico, Bernárdez (2005), se refiere a los artistas como un sensible sismógrafo ante situaciones de riesgo, daño y conflicto presente o presentado, ya que trasladan al lenguaje artístico la tensión percibida. En esta misma dirección, M^a Luisa Martínez (2004) sostiene que el niño que dibuja lo hace en un determinado contexto y ante una gran diversidad de señales que debe interpretar, realiza su obra con los medios que esa misma sociedad le proporciona.

Además, el lenguaje conforma, enfoca y dirige nuestra atención: transforma nuestra experiencia en el proceso de hacerla pública (Eisner, 1998), de ahí que el arte pueda aproximarnos a la experiencia de la violencia a través del símbolo o de la imagen explícita, por lo que el uso de la expresión plástica está justificado no sólo como medio de comunicación sino buscando también esa función catártica que tiene el arte.

Si bien es fácil encontrar investigaciones que abordan la mejora de las diferentes capacidades del ser humano gracias a la creación artística (López,2006; Mollá,2006), pero resulta difícil encontrar investigaciones en las que el binomio arte y violencia sea objeto de estudio y el medio por el que desarrollar una conciencia crítica frente a la “cultura de la violencia”. Asimismo, son numerosos los libros que abordan el estudio de la violencia en sus diferentes manifestaciones (Galtung,1989;

Organizado por:





Sanmartín,2004) pero escasas las propuestas de intervención en el ámbito formal que vayan más allá de la violencia escolar.

3. Metodología:

La Investigación en Educación Artística es una actividad fundamental para mejorar cualitativamente la calidad de las enseñanzas artísticas. (Marín, 2003) , por lo tanto tenemos que considerar que esta investigación comparte con las investigaciones en Educación Artística una preocupación por la mejora de la enseñanza artística.

Se ha realizado un estudio de corte cualitativo con un enfoque comprensivo e interpretativo. La unidad de análisis serán las producciones artísticas realizadas por los alumnos de 1º ESO, bajo la premisa de dar un final a la historia narrada en clase.

Se ha utilizado el programa MAXQDA en la codificación de las imágenes.

Se han analizado un total de 60 trabajos correspondientes a alumnos de 1º de la ESO.

4. Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales:

El análisis de las imágenes se llevó a cabo codificando aquellos elementos representativos de una acción violenta. El 92% de los trabajos tipificados con un final violento recurrían a la sangre como elemento indicador de violencia, así como de las armas. Un 8% las escenas representaban maltrato, burla o humillación entre personas

5. Resultados y/o conclusiones:

Los resultados evidencian un mayor número de alumnos, 60%, que tienden a la representación de situaciones de conflicto con tendencia a la violencia, representadas en un porcentaje elevado por armas y sangre. La representación de las armas, en un número significativo de alumnos, que tiende a realizarse según el ideal de arma que tiene el alumno, sin tener en cuenta el contexto de la historia.

Organizado por:





#CIMIE18

LA MARCHA DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Zaragoza, 5 y 6 de julio de 2018

Las expresiones gráficas de la violencia no se restringen al género masculino, aunque si que se aprecia una representación más rica en detalles.

6. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

El presente estudio pone de relieve la necesidad de realizar investigaciones en la Educación Artística que aborden el tema de la violencia, no solo en el ámbito educativo, sino a nivel social. Es necesario el desarrollo de una actitud crítica frente a la violencia y más concretamente, hacia la violencia acomodada en nuestra cultura visual.

7. Bibliografía:

Bernárdez, C. (2005). Transformaciones en los medios plásticos y representaciones de las violencias en los últimos años del siglo XX. V. Bozal (Ed.), *Imágenes de la violencia en el arte contemporáneo*. (pp. 77-117). Madrid: Antonio Machado S.A

Eisner, E. (1998). *El ojo Ilustrado*. Barcelona: Espasa Libros

Galtung, J. (1989) *Violencia Cultural*. Bizkaia: Fundación Guernica Gogotaruz

Huertas, D. (2007). *Violencia. La gran amenaza*. Madrid: Alianza Editorial,S.A.

López, M (2006). *Creación y posibilidad*. Madrid: Editorial Fundamentos

Marín, R. (2003). *Didáctica de la educación artística para primaria*. Madrid: Pearson Educación

Martínez,L.M. (2004). *Arte y símbolo en la infancia*. Barcelona: Octaedro Ediciones.

Mollá, M. (2006). El niño: arte y superdotación. M. López (Ed.) *Creación y posibilidad*. (pp.159-176). Madrid: Editorial Fundamentos.

Sanmartín, J. (2004). *El laberinto de la violencia*. Valencia: Ariel

Serrano, A. e Iborra, I. (2005). *Informe Violencia entre compañeros en el aula*. Valencia: Centro Reina Sofía.

Organizado por:

